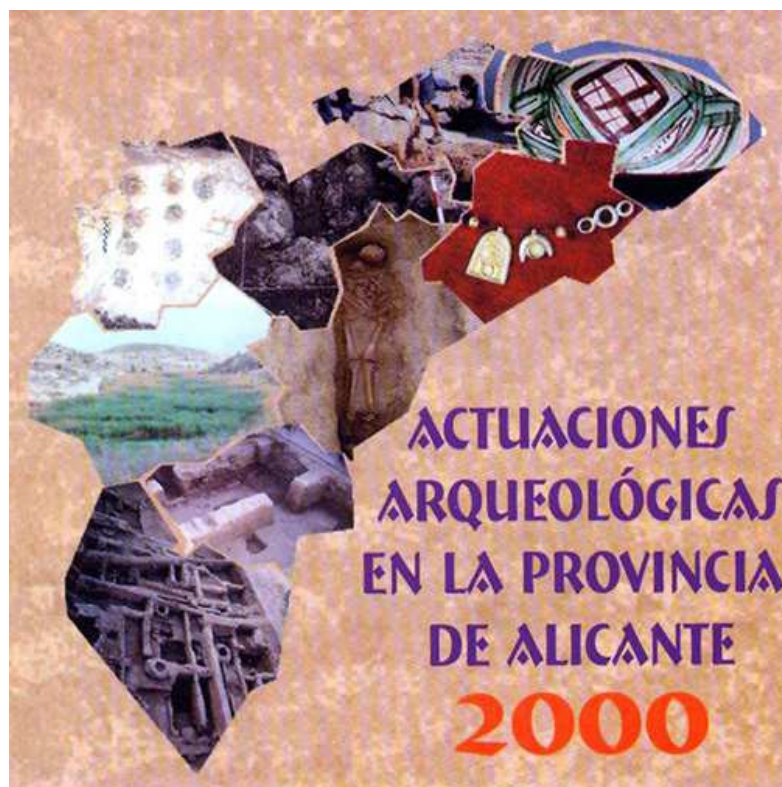




Catedral de Orihuela, fachada del Loreto

Emilio Diz Ardid

Publicación digital

Actuaciones arqueológicas en la provincia de Alicante. 2000

Editores

Fernando E. Tendero Fernández y M.^a José Rodríguez Manzaneque y Escribano
Sección de Arqueología del Ilustre Colegio Oficial de Doctores y Licenciados
en Filosofía y Letras y en Ciencias de Alicante

Año de la edición: 2001

Depósito legal: A-772-2001



Nombre de la intervención:	Catedral de Orihuela, fachada del Loreto
Municipio:	Orihuela
Comarca:	La Vega Baja / El Baix Segura
Director:	Emilio Diz Ardid
Fecha de la actuación:	2/2000 – 3/2000
Coordenadas localización:	680180 – 4217470
Periodos culturales:	Bajomedieval y moderno
Material depositado:	No se ha recuperado material arqueológico
Tipo de intervención:	Calco de marcas de cantero

INTRODUCCIÓN

La Catedral de Orihuela se halla en la zona oriental de la Orihuela medieval, próxima al río Segura y bordeada por las calles más importantes de esa época, la calle Mayor y la calle de la Feria. El edificio se construyó, con la función de iglesia parroquial, en el solar de la antigua mezquita, de la cual no se conocen vestigios arqueológicos; en 1413 pasó a ser colegiata y en 1510 catedral. La fachada del Loreto constituye uno de los laterales del templo y se extiende a lo largo de la calle Mayor, desde la esquina con la puerta de las Cadenas hasta el claustro.

METODOLOGÍA

La metodología de trabajo se ha basado en tres aspectos:

1. Documentación de los distintos tipos de marcas mediante calcos, fotografías, descripción y medición.
2. Tratamiento informatizado de esta documentación, utilizando la misma ficha y base de datos usada para el estudio de marcas de cantero, inscripciones y grafitis de la torre de la catedral en 1997.
3. Cotejado de los datos proporcionados por las marcas con los datos proporcionados por los libros de Fábrica y los estudios artísticos y arquitectónicos de la catedral.

LAS MARCAS DE CANTERO Y SU EVOLUCIÓN TIPOLOGICA EN LA FACHADA

Las marcas de cantero tenían una función de control de los distintos talleres (tajos o equipos de labra) de cantería, cada uno de ellos tenía una marca propia, por lo menos dentro de la misma obra, con ello se podía controlar la producción de cada uno de estos “talleres”.

En la fachada del Loreto, como ocurría en la torre de la catedral se aprecia, *grosso modo*, una tendencia de las marcas a irse complicando, cada vez con un mayor numero de trazos, conforme la obra asciende en altura. Así puede apreciarse claramente cómo una serie de marcas, las de un menor número de trazos como triángulos (núms. 199 a 207), L (núms. 208 a 216) y V (núms. 242 y 243), están presentes fundamentalmente en la zona baja de los paramentos, pasando a ser sustituidas por otras en las zonas más altas.

También se aprecia una variación longitudinal en el tipo y abundancia de las marcas a lo largo de la obra de cierre de las distintas capillas, hecho todavía más marcado al llegar a los cierres de la sala y antesala capítular, donde cambian totalmente los tipos de marcas de canteros.

Esto lo que viene a reflejar es la sustitución de unos talleres de cantería por otros conforme avanza la obra. Este hecho no tiene un gran valor en sí mismo pero quizás sí lo tenga comparativamente, pudiéndonos en un futuro, cuando dispongamos de todos los datos, servir de base para conocer mejor la evolución arquitectónica y cronológica de la catedral.

La gran variedad de marcas de cantero, denota la presencia de multitud de talleres y la ejecución rápida de las obras.

Algunos de los talleres parecen especializarse en obras específicas, que requieren una mayor destreza, caso del ojo de buey de una de las capillas (marca n.º 268-269) o de los inconclusos pináculos de la portada del Loreto (marca n.º 255-257).

Las marcas eran labradas en el sillar evidentemente antes de la colocación de este, por eso existen variantes de posición que en realidad corresponden a una misma marca; los casos más claros son los de las marcas en forma de L (208 a 216), en forma de V con apéndices laterales (218 a 225), en forma de aspa con

un lateral cerrado con otra línea (227 a 235) o en forma triangular (núms. 199-207) de las cuales tenemos representadas una larga gama de posiciones. Algunas marcas quedan ocultas en zonas del sillar no visibles, como la + documentada en la parte inferior de uno de los sillares de la jamba derecha de la portada del Loreto (n.º 251).

Existen dos técnicas de ejecución de las marcas de cantero en la fachada del Loreto de la Catedral de Orihuela:

TIPO 1: Corresponde a las marcas de línea o trazo continuo, realizadas a punta de cincel, formadas por entre 2 y 12 trazos que se unen o entrecruzan entre sí. La mayoría de las marcas pertenecen a este tipo.

TIPO 2: Corresponde a las marcas de punto y raya; se ejecutaron probablemente trazando primero una serie de gruesos puntos que luego se unían entre sí por líneas trabajadas a cincel. Este tipo es minoritario, únicamente las marcas representadas por las fichas núms. 192 y 193 (T), 194 (nexo de letras T-A-V), 246 (triángulo), 253 y 254 (cruz) y 275-276.

CRONOLOGÍA

Las dataciones de las distintas marcas, inscripciones y grafitis se pueden precisar con mayor o menor exactitud según los casos. Las marcas de cantero obviamente tienen una cronología que debe ser contemporánea a la construcción de los distintos tramos de la fachada, es decir, probablemente desde finales del siglo XIII al siglo XVIII.

En la obra gótica se aprecian distintos tramos en el despiece de la obra de sillería y en la distribución de los distintos tipos de marcas que parecen proporcionarnos cuanto menos una cronología relativa:

1. La zona baja de las capillas tiene por lo general unas marcas formadas por pocos trazos, similares a las de la parte baja de la torre, triángulos V con apéndices laterales L, T. Su cronología podría llevarse al siglo XIV e incluso finales del XIII.
2. Las zonas más altas de las capillas presentan unas marcas más complejas; en las capillas del Nazareno, de Santa Catalina y de los Loazes este cambio está incluso marcado por una clara junta horizontal en el despiece de la sillería,

lo que parece indicar que primero se edificó el cierre de las capillas y posteriormente las bóvedas de crucería y cubiertas, sin que sepamos a ciencia cierta el lapso de tiempo transcurrido entre una y otra fase constructiva.

3. La portada del Loreto, y por lo tanto las marcas que en ella aparecen, se fechan a mediados del siglo XV.

Por lo que respecta a la ampliación hacia el este de la obra de la catedral, es decir, sala y antesala capitular, está perfectamente datada su conclusión en los años 1578-1579, aunque al parecer existía obra anterior (Nieto, 1984: 91-95).

Finalmente, por lo que respecta al cuarto del órgano, tenemos documentados varios órganos en la catedral –en 1565, 1583 y 1733–, y además los capítulos para la construcción del último de ellos especifican la necesidad de hacer más capaz el sitio donde se ha de colocar el órgano. En los capítulos para la construcción de una capilla para el órgano se especifica que el maestro deshará la pared que mira a la calle y la hará de cantería de 2 palmos, sacándola al plomo del arco abocinado de la puerta (Nieto, 1984: 130). Esta obra, al parecer, estaba ya concluida en 1734.

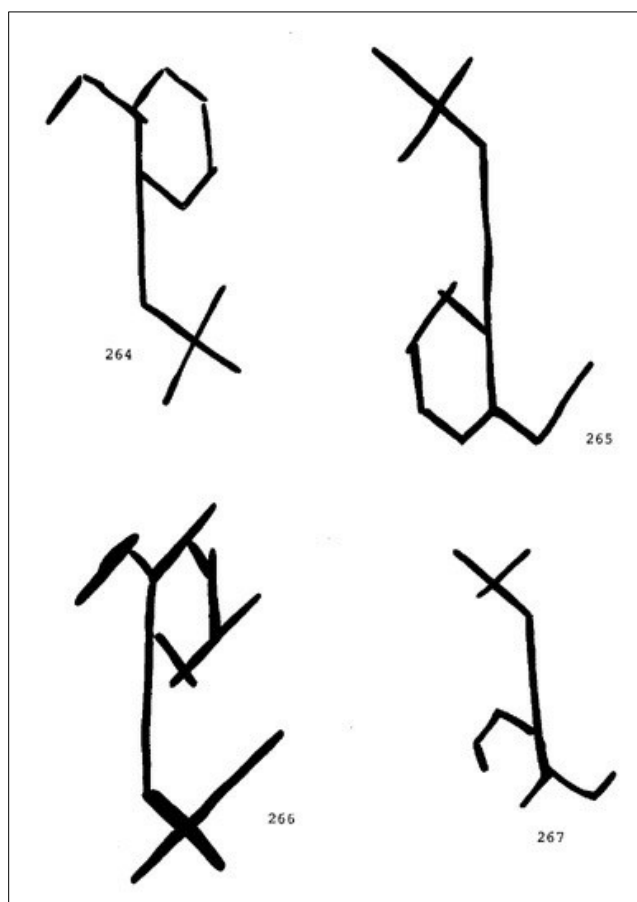
BIBLIOGRAFÍA

DIZ ARDID, E. (1995): “Excavaciones arqueológicas en la Torre de la Catedral de Orihuela. Campaña de 1992”, *Alquibla*, 1, pp. 21-51.

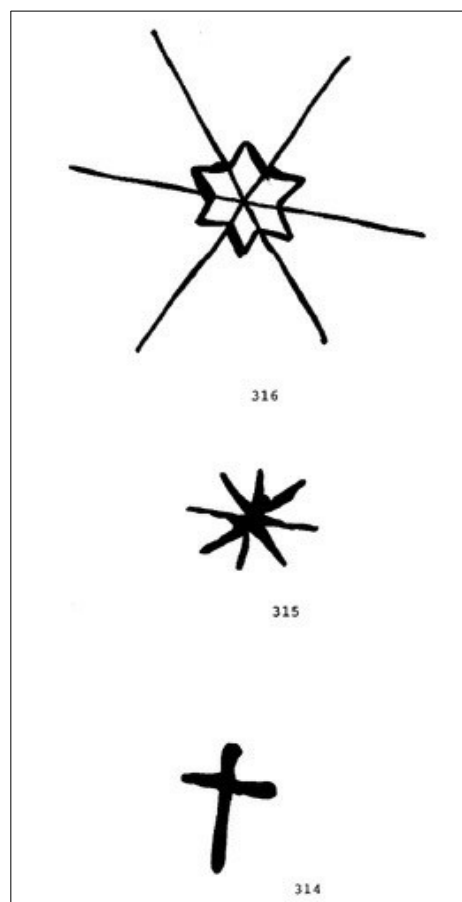
LLOBREGAT CONESA, E. A. (1990): “Arquitectura”, *Gótico y Renacimiento en tierras alicantinas. Arte religioso*, Catálogo exposición, Arzobispado de Valencia – CAM – Instituto de Cultura Juan Gil-Albert – Quinto Centenario Ciudad de Alicante – Obispado de Orihuela-Alicante, Alicante, pp. 47-85.

NIETO FERNÁNDEZ, A. (1984): *Orihuela en sus documentos. I. La catedral. Parroquias de Santas Justa y Refina y Santiago*, Espigas Editorial, Murcia.

SÁNCHEZ PORTAS, J. (1989): “Orihuela”, *La España Gótica. Valencia y Murcia*, vol. 4, Ediciones Encuentro, Madrid.



Marcas en los muros de cierre de
las capillas laterales



Marcas de anteaula y
aula capítular